

Mundo Sobrepoblado

Por una mejor vida para todos

Nº 27, Noviembre 2004

En este número: Viaje a Madagascar
Subhombres vs Superhombres
Abortos Clandestinos

CONSIDERACIONES NATURALÍSTICAS DE UN VIAJE A MADAGASCAR

“*El enigma más bello del mundo*” es en estos términos que el historiador Hubert Deschamps se expresa hablando del Madagascar y de su gente. Según los investigadores el poblamiento de la isla vino por tres grandes canales. África, separada por el canal de Mozambique, ha dado su contribución en tiempos remotos y recientes; la huella asiática y austro-indonesiana es igualmente evidente en el lenguaje, las técnicas agronómicas y más manifiesto en los caracteres somáticos de la gente.

La isla formaba parte del Gondwana, el antiguo continente del cual se habrían separado África, Australia y Antártida, hace más de 250 millones de años, quedando separada y abandonada en el medio del Océano Índico. Así se originaron fenómenos de especiación diferenciando formas biológicas únicas, como los lémures (ramal separado de la gran familia de los primates), animales nocturnos que se han dividido en varias especies adaptándose a las condiciones trofo-climáticas de la isla. Aves, reptiles, anfibios, insectos, etc. fueron sometidos a fuerzas evolutivas y de adaptación generando especies únicas y diferentes, todavía hoy objeto de estudio e investigación. La flora, debido a la morfología ambiental, al clima y a la naturaleza del terreno es la más rica y exclusiva del mundo con el

85 % de endemismo. El país está dividido en tres grandes zonas: en la parte occidental más seca, menos lluviosa, se ha asentado una flora xerófila, caracterizada por formas vegetales con espinas y acúleos, entre las cuales emergen majestuosos baobabs, con seis especies típicas. La parte oriental, sometida a la acción de los alisios, es más lluviosa. Aquí están las selvas húmedas



pluviales, con toda una estratificación zonificada. En la parte central de los altiplanos, está la selva de transición con todo un conjunto de variantes botánicas de interposición.

Por tanto, el Madagascar es un paraíso para el naturalista donde puede admirar todo un conjunto de formas vivientes únicas y excepcionales que en varios millones de años han colonizado la isla adaptándose con modificaciones morfológicas extravagantes e irreales. Así escribía en 1774 el naturalista Philippe Commerson: “*Es allá que la naturaleza -parece haberse retirado, como en un santuario particular, para trabajar sobre modelos diferentes de los empleados en otros lugares. Aquí se encuentran las formas más insólitas, las más maravillosas*”.

Lamentablemente todo este paraíso decantado por los primeros naturalistas que hayan puesto el pie en la isla y que empezaron a censar las especies, presenta hoy una visión bien diferente. ¡Madagascar, la Isla roja! Así señalan las guías turísticas. ¡Madagascar, isla roja! En efecto, quien sobrevuela el país desde el cabo de Ambra en el extremo norte a cabo Sainte Marie en la extremidad sur, por bien 1600 kilómetros, no descubre otra cosa que el rojo ladrillo como dominante cromática. Las selvas que recubrían la isla con una masa vegetal impenetrable ahora solo son un recuerdo ancestral. La deforestación y los incendios recurrentes han totalmente destruido el patrimonio arbóreo del país. Los terrenos privados de la capa vegetal, bajo la acción de las violentas lluvias tropicales rápidamente han iniciado aquel fenómeno químico conocido como laterización, originando oxisuelos. La materia orgánica no más renovada por la capa arbórea, se mineraliza rápidamente. El hierro se transforma en óxidos e hidróxidos, se deposita en los suelos debido al escurrimiento hídrico y les confiere el típico color rojo ladrillo con la formación de carapachos de rocas sumamente duras. Inevitablemente se originan fenómenos geo-pedológicos complejos como erosiones, lixiviaciones y en los territorios inclinados derrumbes y desmoronamientos con riesgos de aluviones. Los suelos se vuelven estériles y no aptos a cultivos, haciendo imposible el regreso de la selva.

Visitar hoy Madagascar es como examinar lo que reporta un texto didáctico de ecología. Recuerdo “*Avant que la nature meure*” de Jean Dorst, publicado en 1965, cuando en Europa y en los países occidentales a 20 años desde el último conflicto mundial en pleno arranque económico, se empezaba a tomar visión de los primeros desastres ecológicos. El texto reportaba una serie de situaciones que hubieran rápidamente conducido a la catástrofe ecológica. Tal vez gracias a la sensibilidad, a la educación y civilización milenaria de los países occidentales, a los varios grupos y asociaciones proteccionistas que empezaban a chillar y a denunciar los daños causados por el desarrollo económico y la industrialización avanzante que se ha intentado alcanzar un compromiso entre desarrollo y defensa del ambiente (aunque no siempre esto ha sido realizado). Pensamos en países como Italia, Alemania, Francia, Japón, que salieron del último conflicto con economías aniquiladas por las destrucciones. En el giro de pocas décadas estos países, que todavía se basaban sobre economías casi exclusivamente agrícolas, se han transformado- en potencias industriales, transformando su propio territorio, destruyendo bosques, asfaltando y cementando espacios, contaminando, y lamentablemente la masacre no solo todavía no se concluido sino que continúa. Sin embargo, si en Europa han nacido conciencias ambientales es precisamente gracias a la sensibilidad, a la participación individual y a la reducción demográfica que ha llevado a un mejoramiento del estándar de vida. Las viejas familias patriarcales de extracción agrícola donde bajo el mismo techo vivían 10-15 personas, que se ocupaban del cultivo del campo, se han vuelto viejos recuerdos. En la sociedad moderna es impensable concebir familias numerosas; por otro lado ya no existe la necesidad de explotar la mano de obra, existen los medios mecánicos que en pocas horas y a costos limitados desarrollan la actividad de numerosas personas. Las costumbres han cambiado, el alcance del bienestar ha

desarraigado las viejas costumbres familiares relacionadas a las actividades rurales periféricas, ha surgido una “contabilidad” de los recursos ambientales para poder evaluar convenientemente los costos y los beneficios de las intervenciones a efectuar sobre el territorio. Recordamos aquí la introducción obligatoria del estudio de la ecología que se ha producido en las escuelas italianas hacia el final de los años 1990, a las limitaciones legislativas que regulan la difusión de sustancias contaminantes, a las obras de reforestación, a la creación de parques nacionales y áreas protegidas, a las nuevas técnicas agrícolas a bajo impacto ambiental, etc.

¿Pero en Madagascar que ha sucedido? ¿Como es que el país se ha vuelto rojo? El aumento progresivo de la población, al poco tiempo ha vuelto insuficientes las producciones agrícolas y por lo tanto se ha vuelto necesario quemar las selvas a un ritmo siempre más acelerado impidiendo la regeneración del suelo. Y llegó el hambre. Empujado por la necesidad, algunas aldeas tomaron la iniciativa de plantar arroz. El arroz es una gramínea que crece en el agua, por lo tanto adoptando técnicas sofisticadas de hidráulicas agronómicas, han modelado las montañas en tantas terrazas para poner en régimen los manantiales altos y conducir el agua hasta los campos sistematizados con orillas levantadas para retener el agua y permitir las fases culturales del cereal. Los sistemas de riego por escurrimiento desde arriba han sido utilizados en Indonesia, Bali, Nepal, India, etc, y consecuentemente también el paisaje ha repentinamente cambiado. Con la introducción de los arrozales, difundidos en toda la isla, y la correspondiente deforestación, apareció por todos los lados la malaria, parasitosis epidémica que provoca serios problemas sanitarios con la formación de cepas de *Plasmodium* resistente a la cloroquina. Desgraciadamente también la introducción del arroz no ha resuelto el problema de quitarle el hambre a la población, cuyo incremento irrefrenable y continuo ha pedido nuevas tierras para los



cultivos, sacrificando los bosques de montañas donde se cultivan hoy batatas, maíz, ajonjolí y mandioca. La introducción de los cebú (*Bos indicus*), únicos bovinos que se adaptan a estas condiciones climáticas (sobre todo a la pobreza de los pastos, que suministran gramíneas rústicas y fibrosas), ha causado nuevos graves

problemas ecológicos con la desgraciada práctica del incendio de los pastos durante la temporada seca para renovar la capa herbácea. A pesar de las prohibiciones impuestas por el ministerio competente todos los días el país está recorrido por nubes de humo que se levanta a lo largo de los valles. Se ha dado inicio a numerosos programas de reforestación con la asistencia de organismos internacionales para contrastar este inmenso desastre ecológico utilizando eucaliptos y casuarinas, plantas australianas de crecimiento rápido y

resistentes al fuego. Lamentablemente estas intervenciones muy discutibles (se ha introducido plantas no autóctonas con consiguientes contaminaciones genéticas y paisajísticas), no siempre han dado los resultados deseados. La población incendia los bosques de eucalipto para obtener carbón de leña empleado como combustible en la cocina. Una intervención reciente del ministerio del ambiente y de agricultura intenta introducir el empleo de las bombonas de gas butano de uso domestico para salvar los árboles, con grandes dificultades. El 80% de la población rural es analfabeta, vive todavía rodeada de tradiciones histórico-culturales ancestrales, las actividades agrícolas están todavía basadas sobre la autarquía de la finca que se basa sobre la mano de obra familiar. De aquí resulta que la familia media tiene de 7-10 hijos que ya en primerísima edad desarrollan trabajos agrícolas: cernido de semillas, control manual de malezas, conducción de los rebaños. ¿Cómo podrán obtener alimento suficiente? Ya los territorios están totalmente abocados al cultivo; los mas pendientes desforestados y vueltos estériles han sido abandonados. También al incompetente aparece evidente el connubio: ¡incremento demográfico = desastre ecológico, desastre ecológicos = carestía, carestía = hambre!

En muchas aldeas del sur del país la población vive en pequeñas y paupérrimas chozas sin los servicios esenciales. A mi pregunta porque no se construían chozas o viviendas mas aptas y decentes me han respondido: “porque no conseguimos mas árboles y la madera cuesta demasiado”. ¡Se ha llegado a este absurdo en Madagascar en la antigua isla recubierta por un manto de selvas!

Nos desplazamos al norte de la isla de Nosy Bé, definida como la Rimini (principal playa del mar Adriático, n.d.r) del Madagascar, donde conocidas agencias de viajes italianas y francesas han construido aldeas para turistas despreocupados y hacinados en el esplendido mar cristalino, dedicados a broncearse al sol sobre las blancas playas coralinas y a alimentarse con langostas (capturadas todavía en etapas muy juveniles), para satisfacer los paladares de los mas exigentes amantes de las vacaciones tropicales. Aquí el turismo debería distribuir una cierta renta a la población, pero todas las actividades turísticas quedan al monopolio de algunas pocas manos extranjeras. La actividad principal local es la prostitución infantil, niñas de lineamientos finos y bien formadas se conceden e intentan captar clientes consencientes, por pocos euros y con todos los riesgos relacionados. Esta es la aberración del turismo playero y representa el sustento de la numerosa población indígena.

En Madagascar se han creado numerosos parques nacionales y reservas, a veces pequeñas áreas sustraídas a la destrucción total, donde está concentrada una biodiversidad increíble y fascinante. Se intenta lanzar el turismo ecológico, pero es solo involucrando directamente a la población indígena y sobretodo educándola a la conservación de su propio territorio que se logrará defender tales áreas y preservar los endemismos que encierran.

¡Desgraciadamente el futuro del país no existe, no hay un mañana! La vida será siempre mas difícil, la explotación insensata del territorio que se realiza sin tecnología, llevara inevitablemente al colapso. Estamos en un ambiente tropical y también pequeños cambios climáticos, un simple retardo en las precipitaciones normales, pueden causar daños gravísimos a las actividades agrícolas con consiguientes carestías. De todo esto los organismos gubernamentales están perfectamente al tanto, pero las dificultades son inmensas, insuperables. Las numerosas misiones católicas y protestantes intentan educar y encaminar a los jóvenes hacia actividades profesionales, como las meritorias obras de los salesianos de Don Bosco, pero quedan siempre gotas en un océano de desolación. El

problema fundamental de educación básica es el control de la natalidad desenfrenada sin la cual no habrá remedios. Hay que abandonar las concepciones filosófico-religiosas radicadas y adoptar conocimientos científicos: inevitablemente en un territorio se pueden obtener solo determinadas cantidades de bienes de sustento, en caso contrario se originan reacciones biológicas de autodefensa, de autocontrol muy penosas para la especie humana: ¡carestía, epidemias, éxodos, desórdenes... guerras!

El país se volverá siempre mas rojo... pero por la vergüenza humana.

Luigi Melloni

Colaborador del Museo Civico di Storia Naturale di Faenza (Ravenna, Italia)

Noticias adicionales sobre el Madagascar:

Superficie	587.000 km ²	(Francia 543.000 km ²)	
PIB por habitante	830 US\$		
Población	1902	2.505.000	habitantes
	1954	4.666.000	“
	1972	7.928.000	“
	1990	10.012.000	“
	2003	16.916.000	“
Crecimiento anual	1972	2,3 %	
	1990	3,2 %	
	2002	3,1 %	
	(en un siglo la población aumentó casi 7 veces)		
Fertilidad	1970-75	6,6	hijos por mujer
	1990-95	6,6	“
	2003	5,7	“

SUBHOMBRE VS SUPERHOMBRE

Por Fuad Lechín

La historia esta poblada por superhombres. Los egipcios construyeron las pirámides, los fenicios se lanzaban más allá de Gibraltar en frágiles y pequeñas naves, confiando en su valor y en las estrellas. Plutarco y Homero cantaron las proezas de los griegos. Los romanos construyeron un imperio sin recursos tecnológicos, a expensas de estoicismo y férrea disciplina. Los árabes conquistaron medio mundo, y en una sola generación pasaron de la más profunda incultura al tope de la civilización. Los vikingos atravesaron toda Europa transportando sus naves sobre sus hombros, entre un río y otro. Eran superhombres.

El Renacimiento produjo otro tipo de superhombres: Miguel Ángel, Dante, Galileo, Erasmo, Cervantes y Newton son exponentes de lo que es capaz el ser humano cuando mira de frente a las estrellas y trata de acercarse a Dios. Representan el triunfo del idealismo sobre el materialismo. Este enfrentamiento puede ser comprendido más claramente a través de la frase famosa de Leonardo, quien clasificó a los hombres en dos grupos: los seres humanos y los productores de excremento. Este duelo entre el espíritu y la

materia queda muy bien tipificado en la explicación dada por Kenneth Clark, profesor de historia del arte de la Universidad de Oxford, cuando se le interrogó acerca de por qué ocurrió la gran evolución humanista del Renacimiento, que se convirtió en arte, ciencia, literatura y civilización. Clark respondió que eso había sido posible porque los gobernantes no tuvieron que pedirle permiso a las masas humanas para financiar dicha revolución. Las masas humanas son como los niños, ni a los unos ni a los otros se les debe preguntar si desean ir a la escuela o si quisieran recibir alimento cultural. Simplemente, hay que prescindir de su consentimiento e imponérselos aunque se resistan.

Los pueblos son niños, de cuyas muchedumbres surgen los individuos; cada individuo crece según sus posibilidades genéticas y el apoyo ulterior que reciba de sus padres y de sus gobernantes. Cuando el individuo crece al máximo, se convierte en un héroe. El verdadero héroe es aquél capaz de poner su voluntad al servicio de la inteligencia. La unión de estas dos facultades humanas define y caracteriza al héroe, el cual en el fondo no es otra cosa que el individuo que ha logrado internalizar la figura idealizada del padre. El que internaliza una buena figura paterna, quien fue su creador, también busca acercarse a Dios, el Creador por excelencia; Los verdaderos héroes nunca son enemigos, ni de su propia especie ni del medio ambiente. Por su compulsiva necesidad de crear, son contrarios a dañar y destruir. Sus metas y ambiciones están impregnadas de un espíritu de grandeza y no se ven atraídas por la acumulación de excesivos recursos materiales, riquezas y oro; lo que es igual a excrementos.

La gran frustración del hombre esencialmente materialista es que no puede retener después de su muerte, el innecesario excedente de materia (excrementos) que acumuló durante su equivocada vida. También lo frustra la insatisfacción de no tener más materia acumulada que otros, que tienen más que él. Sufre cada vez que consume y ve mermar algo de su materia (dinero-excremento), único componente de su estructura que él valora.

Los sujetos carentes de idealismo, basan toda su seguridad en la cantidad de masa material que logran acumular, y entran en pánico cuando esa masa se reduce o simplemente no crece. Ese es el castigo del hombre materialista; el no es dueño de su dinero, sino su esclavo.

Acabamos de referirnos a la enfermedad mental más frecuente de nuestra época: la codicia.

El humanista del Renacimiento comenzó a extinguirse después del triunfo del capitalismo burgués que surgió con la Revolución Francesa. En realidad, la aristocracia monárquica, derrotada por los burgueses, tenía poco apego por el dinero, lo derrochaba y hasta lo despreciaba. ¡ Qué lástima que para eliminar sus vicios hubiera sido necesario también haber tenido que hacer desaparecer sus virtudes !

El siglo XX fue testigo del triunfo definitivo del capitalismo. Esto decretó la muerte del espíritu y del idealismo. Por eso, el concepto capitalista va más allá de la acumulación de dinero. Tan capitalista es el más rico banquero, como el último de los marginales. Ambos niegan al espíritu y exaltan la materia. El primero porque la posee en exceso (aunque siempre menos de lo que él quisiera) y el segundo porque no la posee en absoluto. Por eso, somos testigos de cómo el nuevo rico golpea más duro a sus ex-compañeros que lo que lo hace el antiguo enriquecido.

Esta carrera desenfrenada por la posesión material, es la responsable de que la especie humana este devorando el planeta a gran velocidad. Esta voracidad incontrolable significa la muerte de nuestros hijos por destrucción del medio ambiente. Pero cuando el

ser humano esta enloquecido, su fiebre de devorar es parangonable a la de la langosta, la cual, una vez que comienza, no se puede detener sino con el agotamiento de los recursos existentes. Por supuesto, que al agotarse la materia devorable también mueren las langostas. Demás esta decir que mientras más se traga, mas se evacua. La evacuación del hombre materialista está representada por la polución del aire, tierra y aguas del planeta. Este se ha ido convirtiendo progresivamente en un pozo séptico.

Un buen ejemplo tipificante de lo que estoy diciendo pudiera constituirlo una noticia que una vez leí en la prensa. La Sra. Margaret Thatcher se ausento bruscamente de una reunión en la cual participaban solamente los países mas industrializados, para buscar soluciones a los problemas ecológicos del planeta. Ellos tienen la máxima responsabilidad, puesto que son los que más lo están destruyendo. Pues bien, la Sra. Thatcher se ausentó airadamente, alegando que ella se negaba a la reducción paulatina del crecimiento industrial, propuesto como una de las soluciones. Esto me trae a la memoria las imágenes de las interminables columnas de humo negro, espeso e infernal que emanan las fábricas inglesas. Estas infernales imágenes contrastan con las verdes praderas paradisíacas que cubren ese país. Todo eso lo podrá corroborar cualquiera que haga un viaje por tren a través de la cruel, gloriosa y arrogante Albión.

El idealismo tiende a producir superhombres, mientras que el materialismo se especializa en fabricar subhombres. El idealismo busca a Dios y se recrea en su obra. El materialismo se traga la obra de Dios y luego la defeca. El idealismo respeta al hombre y a toda su creación. El materialismo los destruye a ambos.

El idealista construye respetando la naturaleza. El materialista altera el equilibrio ecológico. El idealismo se basa y acepta las diferencias individuales inherentes a la genética. El materialismo pretende, y lo ha logrado, uniformar a los seres humanos, a los cuales ha convertido en rebaños de ovejas. Autos, botellas de Coca Cola, latas de cerveza y hombres son fabricados en serie por el materialismo.

En la sociedad materialista moderna no se aprecian las huellas de los progenitores en sus hijos, verdaderos subproductos de las agencias publicitarias, de las empresas de T. V ., de los líderes del rock, de los narcotraficantes y del consumismo inducido después del lavado cerebral previo.

Los padres han renunciado a su rol de preceptores y han aceptado, por incapacidad, incultura y agotamiento, seguir luchando contra los invasores de su privacidad y los masificadotes de almas. Dichos individuos, para no llamarlos padres, han claudicado ante los invasores que, desde sus lujosas oficinas computarizadas y sentados en pulidas mesas de conferencia, programan el allanamiento de los hogares y emiten las órdenes que interfieren con la paternidad. De esta manera, han convertido al *homo sapiens* en *homo occidentalis*. Millones de robots, movidos a control remoto y que luego de ser utilizados son desechados y sustituidos. La materia prima para dicha industria la aportan esos subhombres que han olvidado que para llegar a ellos, la evolución necesitó millones de años de un hilo genético sin fin. Entregaron sus hijos, su simiente, a los tenebrosos hombres materialistas que han desplazado al Creador. El ser humano que no lucha por su pasado y por su futuro, es un pobre hombrecillo, un subhombre, un *homo occidentalis*.

Los hijos de este *homo occidentalis* no viven, pululan en las calles, discotecas, graderías de campos de football y en escuelas sin maestros. Bandadas de pájaros, cardúmenes de peces, rebaños de ovejas, manadas de búfalos, colmenas de abejas, botellas de coca, hormigas de conciertos de música rock. Hace tiempo que dejaron de ser individuos. La nueva unidad es la colmena, el conjunto.

Esta nueva unidad pudiera funcionar, si no estuviera descerebrada. Por eso actúan por simple mecanismo reflejó. Basta observar los movimientos de las bandadas de pajaros, para comprender su estilo de vida. El joven que se atreva a disentir, se queda solo y por lo general es destruido.

Este nuevo individuo masificado es muy fácil de gobernar. Basta conocer los estímulos que ponen en funcionamiento sus reflejos. Por eso, los especialistas en los mensajes publicitarios son utilizados por comerciantes, industriales y políticos como instrumentos de control de poder. Ya pasaron de moda las armas represivas, que muy pronto van a ser exhibidas en los museos, como símbolos de barbarie. ¡ Qué ironía!. Esas armas eran juguetes inofensivos al lado de las nuevas técnicas que han sido capaces de matar almas, para manejar fácilmente a los cuerpos. Las armas antiguas mataban los cuerpos, pero no podían destruir el alma. Es el triunfo de Satán sobre Dios.

MUEREN 70.000 MUJERES CADA AÑO POR ABORTOS CLANDESTINOS

LONDRES (Reuters, 2004) -- Cerca de 70.000 mujeres, casi la mitad de ellas en Asia, mueren cada año a causa de abortos clandestinos a pesar de las promesas de mejorar la salud reproductiva y los derechos humanos hechas por los gobiernos hace una década, dijeron el miércoles investigadores.

El informe, presentado durante una reunión de tres días para medir el avance logrado desde la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (ICPD, por sus siglas en inglés) que se efectuó en El Cairo en 1994, mostró que solamente se han logrado pequeños avances para prevenir la muerte de mujeres a causa de abortos.

"Los abortos clandestinos son una seria amenaza para la salud y la vida de las mujeres alrededor del mundo, no solamente en Asia", dijo Elizabeth Maguire, presidenta del grupo Ipas, que trabaja para proteger a las mujeres de abortos clandestinos.

Los abortos clandestinos fueron reconocidos como un amenaza a la salud pública en la ICPD, en la que 179 estados miembros de las Naciones Unidas fijaron objetivos para mejorar la salud reproductiva, educación y derechos de la mujer y para mejorar los servicios de planificación familiar con el fin de reducir los abortos clandestinos para el 2015.

Los gobiernos también coincidieron en que, en los lugares donde el aborto es legal, deben asegurarse de que éste se realice en forma segura.

Pero la investigación de Ipas mostró que en algunas regiones los abortos clandestinos son responsables de más del 50 por ciento de las muertes femeninas relacionadas con el embarazo.

"Tenemos cifras de que cada minuto 40 mujeres se someten a abortos clandestinos y que 200 mueren cada día. El verdadero mensaje es que las muertes y discapacidades causadas por abortos clandestinos pueden prevenirse", dijo Maguire.

Maguire dijo durante una conferencia de prensa en una reunión en Londres llamada Cuenta Regresiva al 2015, que marca la mitad del camino hacia las metas establecidas, que los gobiernos no han hecho lo suficiente.

"Cambiar las leyes e implementar efectivamente esos cambios es la única forma de asegurar que las mujeres puedan ejercer completamente su derecho de decidir si quieren o no tener hijos", dijo.

Según el informe, Asia tiene el 55 por ciento de todos los abortos clandestinos en el mundo, mayor cantidad que cualquier región, con 10,5 millones en el 2000, seguido de Africa con 4,2 millones de abortos clandestinos y América latina y el Caribe, con 3,7 millones.

En Chile y El Salvador, el aborto no es legal bajo ningún concepto. Algunos países lo permiten por razones como salvaguardar la vida de la madre y en casos de violación o incesto.

"Pero el hecho es que, aún donde es legal bajo un número limitado de casos, no está disponible y no es seguro", dijo Maguire.

En Nepal, India, Indonesia y Filipinas, la atención médica post aborto comenzó a partir del 1994. Las mujeres pobres, solteras, viudas, adolescentes y divorciadas tienen la menor probabilidad de tener acceso a abortos seguros.

"El aborto clandestino en realidad tiene todo que ver con los derechos humanos y la injusticia social porque son las mujeres pobres y vulnerables las que no tienen acceso a abortos seguros", añadió Maguire.

Pensamiento del Día

Estoy convencido que estamos viviendo en una época donde se toman en serio sólo a los torpes y obtusos, y yo vivo con el terror de no ser mal entendido

Oscar Wilde

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista "Mundo Sobrepoblado" Año 2004

Editores: **Carlos Bordón y Enrique Campos**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones: mundosobrepoblado@intercable.net.ve

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdone las molestias.

Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.